



Consejo Nacional de Educación
MUSEO DE BELLAS ARTES DE LA BOCA
Pedro de Mendoza 1835
Buenos Aires

INDICE:

Anónimos:

"El Milagro"

"Tú Beso en mi mejilla"

"Acróstico"

"Quinquela Martín"

"Tus Pies"

"A Benito Quinquela Martín"

"La Pera"

"A Quinquela Martín"

A:

Abán, Víctor
Aiello, Rafael
Amato, Sara María
Arrufat, Cristina Giordano

B:

Bergallo
Blanco, Luis García

C:

Cabrera
Cambet, Delia
Cardelle, José Celedonio Suarez
Carrejo, Germán
Cipriano, Néstor Amilcar
Constanzo, Carlos
Corvalán, Stella
Cosentino, Inés
Cotta, Juan Manuel

CH:

CHorroain, Sebastian

74
Pero ya no importa la palabra, ni el sentir.
Ni a caso el pensamiento que todo lo revierte.
Fue esa noche, Amado, esa fecha
En que Dios estuvo con nosotros.
- ¡Oh! divino, realizado milagro -
Un musical tañido de campanas
Santificó el aire, bendijo nuestro secreto,
Aligeró nuestros corazones
Y abarcando solemne el Universo,
En cada tañer abría el firmamento.
Y ascendieron nuestras almas al espacio
Y fundiéndose en cada campanada
Cantaron al mundo el regalo de su dicha.

.....
En tierra, confundidos nuestros cuerpos
Se sabían dueños y elegidos de un milagro,
Que solo moriría, cuando muera la memoria.

X X X

74
"El Milagro" (24.12.958)
por R. G.

Y necesario es recordar la fecha,
Ni decir que la noche era plena.
- ardiendo en cánticos y anuncios el espacio.
(Única la noche, la fecha Única)
El mundo latía ferviente, tembloroso,
A la espera del minuto de esa medianoche.
No es necesario repetir, apasionados,
Desde que divina eternidad,
Desde que ancestral fatalismo
Se buscaban nuestros corazones.
Nuestro amor se ahondaba,
Vertía la sangre semillas en nuestra carne
Y vivíamos floreciendo soberbios,
Alados en cada abajo,
Pegando los sucos de nuestra comunión
En el torrente delirante de los besos.
Marchitándonos en cada ausencia,
Penaciendo terribles en cada encuentro.

77

Buenos Aires 2675
Santa Fe

SANTA FE, julio 18 de 1958

Al Ilustre Pintor Argentino,
Don BENITO QUINQUELA MARTIN,
BUENOS AIRES

Querido Maestro:

Con la emoción que me transmite su maravilloso "RINCON BOQUENSE", renovada definición de su arte extraordinario y singular, he dado forma al soneto que le envío, para que sirva de testimonio no solamente de mi afecto personal hacia nuestro amigo el artista más representativo de la Argentina, sino como homenaje del poeta, que debe dirigir la mirada hacia la grandeza de su tiempo, para unir su memoria con la de sus figuras y hechos portentosos.

Hace diesiocho años -a los pocos días de conocerlo personalmente- escribí el primer soneto a Quinquela, el que tuve el gusto de incluir en "La Manzana", libro tan generosamente recibido por la crítica. Ese fue el soneto físico; este es el metafísico: el que debe "lograr esa maravillosa condensación lírica que va de lo físico a lo metafísico", señalada por Lisardo Zía en elogio de mi libro, en su nota de Clarín del 13 de abril ppdo.

Espero tener el gusto de leerle este soneto - cuando vuelva a Buenos Aires. Hasta entonces, reciba junto con mi homenaje, las expresiones de mi invariable afecto.

Suyo:

VIL. DE CAROLIS

76
Pre-anuncio.-

Ya levás anclas... Benito Quinquela!
¡ya te preparas, para el largo viaje;
llevas por lastre, sobrado coraje,
cual viejo Almirante en su carabela.

Tienes pintado tu barco sin vela,
y lo salijaste para el abordaje;
cuando rompa tu nave el oleaje,
en el espacio, quedará tu estela.

Anunciarán sirenas tu partida;
¡y la Boca, te dará la despedida,
agitando bajo el azul del cielo;

en el brazo-mástil de un obrero,
con el torso desnudo y marinero,
la Enseña Nacional, como un pañuelo!

Miguel V. Góngora

A. 1959 años.-

A la Boca

Barrio humilde y laborioso
cuna de muchas virtudes
que siente con inquietudes
donde nacieron virtuosos.

Te siento inefable gozo
cuando llego a tu ribera,
es una emoción sincera
que brota del corazón,
ése, tu viejo blason
cual quise barrio lo quisiera.

Tus barcas y launchones
inspiraron mi pintura,
vulco en ella mi ternura
y todas mis emociones.

Si un motivo, en ocasiones
lo realice con acierto,
es que pienso esto es muy cierto
cuando lo plasmo en la tela,
en la bondad de Quinquela
y el sentir de Filiberto.

Buenos Aires, 2 de setiembre de 1958

Señor Benito Quinquela Martín

Estimado señor:

No es la primera vez que deseo escribirle, si bien recién hoy cumplo mi propósito. Disculpe mi atrevimiento; un artista siempre tiene comprensión suficiente como para apreciar en su justo sentido estas simples, aunque sinceras, líneas.

He valorado, desde que la conocí su riquísima producción. En efecto: ejerciendo como maestra en la Escuela N° 4, frente mismo al Riachuelo, allí, en esas aulas multicolores y amplias, sentía cada día, cada hora, y cada minuto, su espíritu y su paleta rondando las almas de mis niños.

Un día, señor Quinquela Martín, me propuse llegar a la escuela con suficiente tiempo como para visitar "su exposición". No se imagina cómo la recorri. Allá arriba, sola, sola con mi respeto y mi ingenua sensibilidad artística, sola en esas inmensas salas, ante esos maravillosos cuadros, ante esas mascarones de proa, ante esos estibadores que usted forjara con desvelo de pintor y fibra de poeta, recorde a Homero con sus versos y a Fidias con sus mármoles. Si poco de exagerada, disculpe, no crea que me propongo adularlo, no; ya sólo necesito mi sinceridad.

Aquellos meses de diaria, tan docente, fueron para mí el motivo misterioso, simpático e inolvidable de mi contacto con la Boca. Desde entonces soné con los versos que hoy le envío.

Hay en ellos fondo cariñoso para ese lugar tan típico y sufrido. Sepa usted recibirlos como el recuerdo de una sencilla maestra que ama el arte en todas sus variadas manifestaciones. Y que siente auténtico orgullo argentino por quienes forjan un arte nacional con profundas proyecciones universales. Saludo a usted con el mayor respeto. Norma Pérez Martín

10/10/10

Canis de casa de João de
Cruz e de João de Cruz e de

August 6 1942

Syntherisma

— 44237578 101902

5

al incomes der
Baukt. ermai-

Quinquela

LA BOCA Y LOS ABUELOS

Aquí llegaron mis abuelos...
¡Claro! Después de Juan Garay.
Dos pobres gringos: ella, fértil;
él, arriesgado capitán.

Cansado, el lobo, en estas playas
quedóse un día a deambular.
Luego, radiado por el reuma,
no volvió más a echarse al mar.

Ella le dio hijos que el destino,
con el amor, supo ingeniar.
Dos o res ramas... ¡y de sobra!
El tiempo hizo lo demás.

Era la Boca, me decían,
Génova. Y él, al evocar,
babeaba todo: pipa, barbas,
desenredando algún cantar.

¡Cantar? Si aquello era el lamento
de una ilusión sin madurar;
el corazón, tal vez, queriendo
ver lo olvidado por allá.

(¿Ver a través de la neblina,
de la nostalgia y de la mar,
y del dolor, y de los años?
¡Eso no es ver, sino soñar!)

Soñando así se fueron ellos.
La Boca, en cambio, ahí está.
Ellos no tienen ni una lápida.
¡Gringos honrados! ¿Quieren más?

De ellos no queda más que este eco
que no los puede realzar,
porque de Dante ni Petrarca,
¿qué iban a darme? ¡Pobres! ¡Bah!...

Llevaron trigo, cueros, lana;
trajeron telas, buen coñac...
Mas, ¿sabe alguno si en la cámara
llevaba su alma el capitán?

¿Acaso en medio del océano,
cuando arreciaba el vendaval,
no fué la voz de su "mandola"
lo que acució el heroico afán?

Abuelos... Sucio de petróleo
está el Riachuelo. El alquitrán,
ayer, el dril de vuestras prendas,
en el trabajo os manchó igual.

La mugre noble del trabajo
ha adoquinado la ciudad,
ha levantado rascacielos,
y antes nos dio la Libertad.

¡La sangre negra es saldo de honras,
que se deslustra al respirar!
¡El riacho sucio váse al Río
y vuelve limpio a laborar!

La Boca, así, no es sólo boca
que colma al vientre. Es algo más.
Es un portal: ayer, de anhelos;
hoy, del progreso nacional.

¡Boca! Te canta el heredero
de un par de gringos que echó el mar,
como a las tablas de un naufragio,
a estos reductos del azar.

¡Boca! Te canto... Cantan ellos.
Soy esa artística ansiedad
que en las bodegas atestadas
tuvieron que disimular.

Quedó en el fondo de sus almas
un canto, y luego cayó al mar.
Yo soy el buzo. ¡Lo he encontrado!
¡Brindo por ellos, nada más!

¡Brindo por ellos, por tí, Boca!
¡Salve, por ellos, barrio audaz!
¡Barrio de Buenos Aires donde, juntos,
músculo y corazón son tu puntal!

¡Barrio de Buenos Aires, si es que no eres
su peldaño primero o su sillar!
¡Salve! ¡Gloria! ¡Por ellos, los abuelos!...
¡Ellos te amaron mucho y ya no están!

Juan Manuel Cotta

"...Muchas veces, en rueda de camaradería por
los célebres bodegones de la Boca hemos hecho
circular este poema, que es el testimonio líri-
co del barrio. Su autor cosecha así, raudos pero
valiosos laureles que lo consagran entre las ve-
ces más claras y sinceras de nuestra poesía."

Julio Carlos Díaz Usandivaras. (De una ar-
dición radial.)

==o==

Dios te libre, mujer

Dios te libre, mujer,
de la casa sin ruidos,
de la mesa sin manchas,
del patio arregladito,
de la sala en que yacen
los juguetes dormidos...
¡Dios te libre! Cuando eso
se consigue, no hay niños,
la vejez ha llegado,
el ensueño ha partido,
y en los bronceos que brillan
y en los zócalos limpios
se pasea el recuerdo
hecho sombra. ¡Bendito
el desorden que es vida!
Lo demás, ¡artificio!

===o===

¡Ah!, si un día, en silencio,
se quedara este nido,
y yo viera todo eso,
clamaría al Altísimo:
¿Para qué tener oro,
para qué haber vivido,
para qué el sol, el aire,
para qué tú, Dios mismo?

Juan Manuel Cotta

COLUMBIA SCHOOL

PRINCIPAL
MRS. J. C. SULLIVAN

JURAMENTO 3651
BUENOS AIRES

T. E. 52-7774

Emma I. D. Waldorf
DIRECTORA

Señor Becito Quiroga Martin:
Venimos a saludarte
Y a conocer tu escuela
Porque todas las maestras
Nos dicen que es muy bonita
La nuestra es muy pequeña
Pero todos aprendemos
Castellano, Aritmética
Dibujo e Inglés también
Ahora tenemos hermesse
No quieres venir a ella y
de paso a conocerla?
Si os placi te invitamos

agosto
25. 1954
Pero queremos saber
Para prepararnos todos
Y reciberte muy bien
De todas maneras, señor
Te agradecemos de veras
En nombre del Columbia School
El habernos permitido
Conocer tan grande obra
Honra de esta simpática
República de La Boca

Buenos Aires, 26 de marzo de 1959.-

Quien pudiera pintar como tú,
Hubiera decaído entrar en tu alma
Imaginar como se mecen tus barcas en las aguas,
Nada te detiene,
Quiciera besar tus manos que ellas expresan tanto un
Instante quisiera acercarme a tú espíritu para
Enriquecer mi alma
La alegría que siento cuando pintas,
Amaneceres, tardes tristes, día de niebla, rayito de sol.

Luba
Para el gran maestro
y amigo _____

~~1500~~
~~Central de~~
~~U.S. Air Force~~
~~1500~~
~~1500~~

83
RAFAEL D. J. AIELLO

FRAGATA PTE. BARRIENTO 62

T. E. 63 VOLTA 3131

Buenos Aires, 19 de septiembre de 1959.

Quinquela
Al pintor argentino
Benito Quinquela Martín

Veinte sonetos de
Rafael D. J. Aiello

Buenos Aires
1959

el corriente,
pis, ma-
habia
ción Nau-
ulas y

compañ,
i apresio
reitero
bequino
que
cuyo

que se
nticular.

lo:
iella

"Boca del Riachuelo"

Suelo cubierto de gratos recuerdos

Collar en que se enhebran trabajo y tradición,
Conjuro de artistas, almas de bohemios,
Núcleos de cantores, guitarras y bandoneon.

En este barrio bueno forjado en el que hacer
Con hondas inquietudes de su superación
Orisol que se funden diversas hermandades
En marcha hacia el progreso y un norte promisor.

Su historia está hermanada a todo el pueblo nuestro
Su riachuelo manzo poblado de bajeles
Banderas que se asoman de playas en lontananza
Ramos que se enlaxan orladas de laureles.

Aquí sentaron reales pioneros genoveses
En sus terrenos bajos sabor a papa brava
Marinos, gallardetes fución de fuertes rivas
Crearon nueva patria levantando su atalaya.

Artistas amalgamados en confusión de ideales
Llenan los anales de nuestro barrio amado
Instituciones mutuas, bomberos voluntarios
Mpativos de colores y contors culturales

Alcorno Johnson
Buenos Aires, Oct. de 1957

85
- tu beso en mi mejilla -

tu beso en mi mejilla
hizo vibrar mi alma,
fue tan dulce y tan suave
como un rozar de alas...

no sé que hacer, mi vida,
para que no se esfume,
ni se evapore luego;
mi corazón me dice
que será el último,
pero yo... yo no lo creo.
¿Porque no quise en la boca
para beber tu aliento?
Pero soy feliz y estoy alegre
por tener ese beso,
¡después de tanto tiempo!



Caminito

*Escuché al pregonero, y en su grito
conoci tu alma diurna. (¡Quién diría
que alguna vez te rubricó portia
con chasco y española, Caminito!)*

*Después quedó apresado su infinito
por la vieja canción, que parecía
llegar hasta mi sangre; ya sentía
los ritmos en el pulso, Caminito.*

*Mano impaciente, ahora desnívela
con largos dedos un chambergo. Calla
su firme voz el trazo de Quinquela.*

*Centuplicanse ambiguos claroscuros
Y de repente, inesperada, estalla
la risa de Molière entre tus muros.*

Belisario Roldán (h.)

Consejo Nacional de Educación
MUSEO DE BELLAS ARTES DE LA BOCA
Pedro de Mendoza 1835
BUENOS AIRES

En tus barcos, Lima, ~~ya~~ me ^{he} embarcado
para las proliferas trovesías,
y aunque ~~amue~~ ^{libros} de libros crucerías,
son, igual que ^{un} poeta, ruelo anclado.

En tus barcos, Lima, he navegado
contando tus estrellas y las nubes;
siempre ~~fuiste~~ ^{fuiste} a tu orilla, y a las nubes,
y al puerto del color multiplicado.

Desde mi ~~para~~ ^{ya} tiempo presente admiraba
mi ~~no~~ secreto tu pincel ornado,
cuando en mis ~~de~~ ^{de} devoriones aún alarab.

Y ahora estuve ante el mapa y su tesoro;
entre un mundo de río fue embriagado,
mide al sueño con tornillo de oro. ~~La~~

NO PINTA QUIEN QUIERE
DICE UN CRIOLLO REFRAN
SI NO ES QUE SABE
EN ELLO NO TENGO DUDA
POR QUE, SI BIEN LOBRARON
ALGUNOS IMITARTE
QUEDARON
SOLO EN ESO
MAS PUDIERON IGUALARTE

3/I/60 Staling

PARROQUIA
del
I. CORAZON DE MARIA
III
CONSTITUCION 1077
T.E. 23 - 0253

QUINQUELANDIA.

(Eco de la visita de los Srs Félix y Francisco Aragone con el suscrito a su casa.)

Del mismito paradero
a que arribó en fecha clara
Mendoza para la Historia,
te hiciste tú embarcadero
para la Gloria.

Clarín que ^{fu} nombre expende,
tanto color es clarín,
clarín que de El Plata al Ande
dice que eres pintor grande,
pintor Quinquela Martín.

La Patria te rinde honor
y te rinde parabién
porque pusiste el color
al servicio del Dolor
y del Bien!

San Benito, tu patrón,
el de la barba florida,
derrame su bendición
sobre la enorme eclosión
que es tanta coloración,
tanta luz y tanta vida!

Félix Cruz Ugalde cmf.

Bs.Aires 21-III-60

A Don Benito Quinquela Martín.

- reverencia boquense - Al pintor Benito Quinquela Martín

Cuadros

Manchas puras, matices
vibrantes de emociones,
desprendiéndose cual jirones
de los cánticos más felices.

Suggerentes y cálidos versos
reflejados con luminosos colores
que, entre vivos resplandores
se perciben aun más tersos.

Paisajes por el espíritu concebidos,
visiones remotas de los sueños
que traen a través de milenios,
sutiles halitos de tiempos idos.

Ventanas abiertas a las alboradas
por donde asoman incautas vidas;
raudal de tonalidades sorprendidas
en plásticas escenas dibujadas.

Aleteos del alma, intentos, que elevan
hacia esas ignotas regiones...
donde se aspiran mejor las razones
que todas las cosas, ocultas llevan.

Narraciones pintadas por los anhelos,
símbolos de fe que alientan los corazones
apareciendo espontáneas, cual revelaciones,
de misteriosos mensajes de los cielos.

Sentimientos que fluyen arrebatadores
abstrayendo las mentes de sus flaquezas,
destellos irradiados por las grandezas
que sólo intuyen los señadores.

Imágenes lúcidas que se suceden
en instantes peregrinos del vivir,
acercándonos más al eterno élixir
de las cantarinas voces que proceden.

Instintos sublimados: sin credos;
maravillosa alquimia del movimiento
que expande el sentir del pensamiento,
hasta palpar a Dios con los dedos.

domicilio: Del Crucero 912 1ª P.D.A Capital T.E. 28.0215

Oswaldo C. Fuentes



Quig
94-36957

///

PRE-ANUNCIO
(Al Artista pintor Benito Quinquela Martín)

!Ya levas anclas!-Benito Quinquela!
!Ya te preparas para el largo viaje,
llevas por lastre sobrado coraje,
cual viejo almirante en su carabela!

Tienes pintado tu barco sin vela,
y lo alijaste para el abordaje;
cuando rompa tu nave ~~el oleaje~~
en el espacio quedará tu estela,

!Anunciarán sirenas tu partida,
y la Boca te dará la despedida,
agitando bajo el azul del cielo

en el brazo-mástil de un obrero,
con el torso desnudo y marinero,
la Enseña Nacional, como un pañuelo!

HERMANO INDI O

¡Hermano indio! ...

Yo alzo mi voz para cantarte,
he comprendido tu dolor de siglos
frente a la incomprensión de las edades.
Tu eres la raza fuerte, sometida
a la fría ambición del cara pálida;
eres el soñador de la llanura,
eres el gladiador de la montaña.

Yo te he visto, señor de las praderas,
montando en pelo tu corcel salvaje,
cruzar las pampas, desafiando al viento
a través de tus vastas heredades.
Bronce desnudo bajo el sol de oro,
estatua viva que envidiara Marte,
sin más ley que el impulso de tus ansias
ni rigor que tus propias voluntades.

Yo he presenciado atónito, tus ritos
y escuchado tus cánticos triunfales;
yo te he visto a la luz de las estrellas
en tu tienda de amor, arrodillarte,
para erguirte al clamor de los truntrunes
como un dios vengativo, formidable,
y combatir indómito, ceñudo,
por defender la ruca de tus padres.

Yo te he visto surcar el Orinoco
y el Amazonas en piragüas frágiles,
desafiando el misterio con tu instinto
a través de paisajes y paisajes.
Yo te he visto internarte en las malezas
de las vírgenes selvas lujuriantes,
para luchar con el jaguar y el puma
y sus propios cubiles disputarles.

Yo te ví zambullir en lo más hondo
y ascender a las copas de los árboles,
por saber el secreto de las aguas
y ver de cerca el reino de las aves.
Yo te he visto en las junglas orientarte
y penetrar en fétidos manglares,
entre nubes de insectos venenosos
y fiebres y penurias incontables.

Yo te he visto pasar, Comanche amigo
y a tí también, valiente Mohicano,
con tu carcaj de flechas a la espalda
o tu fiel tomawak remolineando.
Y te ví en las llanuras de Arizona
hecho el piel roja de los mil relatos,
contra Búfalo Bill, peleando a veces
y otras, la pipa de la paz fumando.

*Al extraordinario Quinquela en Buenos Aires
la simiente y luminoso fruto, en su
profunda admiración.*

*San T. A. B. P.
B. A., 22 de Mayo, 1960.*

UN CUADRO DE QUINQUELA MARTÍN

Preñado de color, da el puerto su constancia
con latir de caminos polvorientos de sales,
pues los barcos son ecos que han bebido distancia
y a los muelles confiesen sus entrañas vitales.

La sangre del trabajo se clava en el paisaje
y muestra en mil maneras su triunfante fatiga.
En la esencia del agua ha dejado su anclaje
y en la lucha marina ha encontrado su amiga.

Para punzar el cielo, las chimeneas cantan
el tono indefinido que en grandes alas sube.
Abanicos de grises que los vientos espantan
mientras grita sus quejas el celo de una nube.

Las proas resignadas, con su filo de espera,
aguardan el instante de iniciar la partida.
Y los barcos se alejan. La huída es pasajera
porque en el cuadro queda la vida de otra vida.

Néstor A. Cipriano

NÉSTOR AMÍLCAR CIPRIANO.



Corazón de Pique
al grande y generoso
amigo, con toda mi
admiración y mi afecto

En esa azul ribera,
que tú soñaste, engrandeciendo,
ves, como boya de luz,
mi corazón que no muerde el tiempo.

En la ronda de barcos resplandece,
- velámenes de sol, pincel muy cierto -
con todos esos capítulos de oro,
y es brasa que calienta los inviernos.

95

La cortada de Carabelas.

Vieja calle Carabelas
del Buenos Aires de ayer,
te vas para no volver,
sin dejar ni una acuarela.
Es lastima que Quinquela,
que tanto color derrocha
allá en la Vuelta de Rocha
no se viniera hasta el centro,
y que llegando a tu encuentro,
te fijara con su brocha.

Calle de los bodegones,
que por raro sortilegio,
alcanzaste el privilegio
de albergar en tus salones,
talentos de altos blasques,
que fueron y ya no están...
honrando con claro afán,
tu callecita porteña,
el verbo de David Peña
y la rima de Roldán.

"La Cortada"...la nombrada
desde el centro a los confines,
rincon de amor y festines
de la bohemia dorada.
Al verte triste y ajada
como mujer con edad,
con la emoción y bondad
la muchachada de entonces,
forjó este lírico bronce,
que te ofrece con lealtad.

Al insigne artista Benito Quinquela Martín, con
mi mas alta admiración y respeto.

Juan Manuel Pintos.

Bn. Aires. Agosto 28/60.

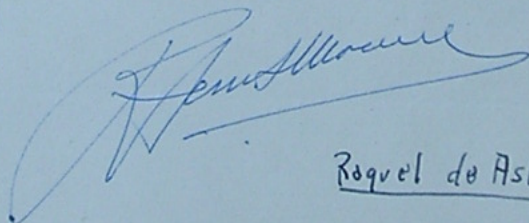
CALLAR

Debes callarte, si,
Morder las palabras
Para que nazcan muertas
Que importa
Si el otoño perfuma de humo y eucaliptos
Ni que la lluvia envuelva los alerces

A nadie importa
Si has visto una ciudad dorada en las nubes
Ni si un grillo raspa la noche

Guarda esas frases
Que nadie escucha
Forma con ellas una guirnalda
Para lanzarte al infinito.....

A Benito Leguizamo Martin



Rogel de Asla Moreno

Esta Peña Surina que talla en pleno centro
le rinde su tributo a Benito Quinquela,
el Martín viene ahora; una razón de escuela
me hace partir su nombre, pero igual queda adentro.

¿Qué pasa con Benito? ¿Y por qué este agasajo?
¿Por qué pintó esos cuadros? ¿Por qué dio cuatro mangos?
Quinquela, ¡pá que sepan, se gastó los tamangos
haciendo mil garuchadas al margen del trabajo.

Si andas seco, te alivia; si estás triste, te aligra;
si le pedís, te otorga; si te morís, te entierra;
el si siempre está dispuesto, ~~seguiré con mis ojos~~ porque todo lo da...
Es grande por su arte, y artista por humano;
Quinquela, más que hombre, es la celeste mano
que se aparece a tiempo, te levanta... y se va!

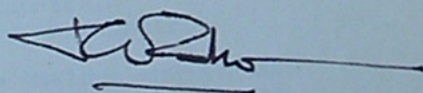
J. Luis Paz

Donato Mujica le dio en la cabeza con
que la Peña Surina lo ofendió el día
12 de sept. del 80. —

1

8

Al Maestro Quinquela Martín
con el respeto y la admiración
de los que admiran a los
verdaderos Maestros del Trabajo.



Jorge Cu. Gallon

La Boca,
31/I/1960

-MADRE DE BUENOS AIRES-

Cuando el trabajo fué ungido por la espátula
del apóstol niño Quinquela Martín
Y la canción porteña nacía
en la nostálgica guitarra de Juan de Dios
Toda el alma del barrio se izaba
como los mástiles del Riachuelo, vénula de paz.

Agua y sangre universal, marineros anónimos
trabajadores del puerto; historia del dolor
en el mitin de sus calles maternales
cada día señalado como ruta original.

Corazón pulsátil, ínsula de ternura gris
por sus madres creadoras y melancólicas
de angélicos hijos que llegaron de Génova
a esta tierra del Jacarandá.

Yo las nombro en sus noches desveladas
por sus cunas populares del Riachuelo
y el amor de las familias fecundadas
en el misterio de las buhardillas.

Todo el barrio fué un barco de esperanza
amanecida entre el fuego del herrero
y las grúas sirenas aleteando al sol
con su guarda de laboriosos jornaleros.
Y sus casas transparentes; sus balcones
como orillas del Riachuelo animal y humano.
Maderas del dolor, chapas de cinc y lágrimas
Patriarcas italianos sentados en sus veredas.
Los mascarones de la ribera parecían dioses
en la luz azul de las fogatas.

Noches de velamen estrellado y melodía
en la sentida acordeona y canzoneta marina
entre hombres taciturnos, pero inocentes de amor.
Mujeres que lloraron madrugadas suicidas
en la soledad de los "Dancings", puras y virginales
por sus niños desvaídos en los romances
de aguardiente y lujuria milenaria.

Así sufrida, pero eterna es la Boca del Riachuelo:
Isla de luz porteña de Buenos Aires
Madre de la ciudad nacida de su carne
Trabajo y Ciencia, Industria y Arte:
¡Nuestra madre Inmortal!

*Para Benito Quinquela
Martín.*

1962

Agosto

Luis Bernabé Natiello

Villa ALLENDE, 14-12-61

Estimado Don Benito:

Un saludo cordial con el mejor de mis deseos de que pase Vd. un feliz Navidad y Año Nuevo, en compañía de la "barra fuerte" de nuestra Boca, tan querida...

Le acompaño copia de mi poema "Vuelta de ROCHA" que obtuvo 3^{er} premio en el Ateneo de la Boca, ilustrado por el amigo Miguel A. Maschi.

VUELTA DE ROCHA.-

Refugio de balandras, patachos y vapores;
en tu retazo de puerto,
en tu rincón
el sol vierte a pecho abierto
la policromía de su paleta de colores
y te orla de vida, de trabajo y de acción.

—
Matices
que parecen surgidos

(códice)

101
A ti QUINQUELA MARTIN.

Con el afecto mas sincero mas puro con amor, Luba.

Alma joven y puro tu andar de
Muchache.

Das tu propia luz y enciendes

Todas las pasiones humanas

Cuentas con un tesoro que es

Tu bondad infinita de esperanzas

sin fin . pintas y tu corazon palpita

Riachuelos con sus barcas

De todos los colores

Cuanto jubilo de tu alma alboroze.

Come si te llevaran a tierras.

Lejanas con tu loca ilusion .

,?Dime pinter de los mil colores

¿Me llevarias a tu barca de ilusion/?

Infatigable muchachon.

Sueños en torno tuyo genios de amor deidades.

De hermesuras creaciones

Aire con riguisimo oleajes de mar

Baña tus nuevas ilusiones

Con tus barcas de mil colores

gris rejos tade de niebla

Celores apinadas elas que alborotan el alma.

En cada nuevo sentimiento

Nieblas tarde de sol, sauces

Barcas de mil Celores. LUBA/.

Luba.

Quinquela 1967.

Al eximio y humanísimo Quintanilla, este poema inspirado en sus
Bautista Quintanilla Quintanilla, EN EL RIACHUELO.... cuadros inolvidables
Joaquín Díaz Ríos
27/9/1961

I

Corre el agua
reflejando en su espejo maculado,
la selva de los mástiles
de sus barcos anclados.

Grandes manchas oleosas
pavimentan las aguas.
Esas aguas gris-negras que lamen silenciosas
las quillas en reposo.

II

Golpeando con sus ganchos en las bordas
los estibadores recios regresan al trabajo...
.....
De pronto, como
como un pájaro
que cae con un ala quebrada,
un hombre corpulento resbala en las orillas
y se hunde sin ruido,
en la turbia corriente cenagosa...

III

Ni un grito lanzó.
No llamó en su socorro.
Espasmódicamente
alcanzó a asirse de la cadena de un ancla
cuando reapareció en la superficie,
y miró largamente
sin pronunciar palabra,
la fila que ascendía las planchadas
absorta en sus ideas,
absorta en sus problemas...

IV

¡Oh! qué pena!
¡Qué dolor que ya no pueda
seguir el ritmo de los compañeros fuertes
de jóvenes miembros que aún no desfallecen!..
El se siente ya viejo...
Las sienes han blanqueado,
y sus piernas,
no tienen el vigor dunque, antaño,
descendía a las oscuras bodegas de los barcos...

AGUAFUERTE PORTEÑO

Aguafuerte porteño, muy típica barriada,
de casas de madera y de chapas de zinc;
el Riachuelo y las barcas pesqueras son tu marco,
el Riachuelo y sus aguas con sus tonos de gris.-

Xeneises que atraviesan tus calles desiguales
te infunden con su jerga exótica matiz;
son vivientes figuras, personajes reales,
escapades de un lienzo de Quinquela Martín.-

Se escucha a lo lejos
la música triste,
la queja armoniosa
de un viejo acordeón;
un tango te canta,
barrio de la Boca,
un himno que surge
de algún bodegón.-

El puente, inmenso puente, que lleva hasta la isla,
y la Vuelta de Rocha, eterno trajinar,
te dan su colorido, República Boquense,
en la que reinan siempre la "pizza" y la "faina".-

Te dan su colorido, y el viejo club de football
que fuera tantas veces titánico campeón
te dá toda su gloria, te dá su gran renombre,
y pone en el ambiente la nota de emoción.-

Tu río, tus barcas,
tu puente, tus calles,
estampa porteña,
de embrujo visión,
barrio de la Boca,
mi barrio querido,
los llevo prendidos
en mi corazón.-

SARA MARIA AMATO.-

Mourature 5309

Capital

Revista "Atenea" de Lanús
Las Piedras 1457 Lanús
Agosto 1961

CAMINITO



Para juntar un puñal de la historia pequeña,
La Bora se hizo cruce apoyado en el río
y entre la arquitectura de sus muros livianos,
el cine elemental, el madero ruidido,
los clavos herrumbrosos y el polvo de los vientos
que bautizaron umbrosos mascarones de proa,
bajo la misma estrella que perseguió el marino,
pase en el corralito de la gente que pasa
los niños en espera y los viejos más tibios,
este color de sueño nacido en la memoria,
que repite el color de su voz hecha trino

Y adosada en recuerdos de sus propios artistas,
se abrió para que el nombre juguetón, cantarino,
albergara en sus piedras, palomas y balcones
el recuerdo armónico de nuestro propio espíritu.

Para que Juan de Dios se encuentre cada día
repetido en el grito, el canto y el silbido,
con el sabor humano que puso en cada nota
como si el día de Juan hubiera aquí nacido.

Para andar siempre apoyarme en la noche,
con tus ritmos de historia de barrio entretendido
y no tener el peso de urgencias en los hombros
y haber lavado entre los ojos en el río,
Respirar tus juramentos de chatas arenosas,
de maderas curadas y tu poniente céntrico,
turbarme en las sombras con las sombras alzadas
y estrechar entre el pecho un ensueño marino.

Porque de cuando a mí, de lo inmediato,
de lo que me sucede, crillas de trinos,
lo elemental de hombre, su esperanza fecunda,
su vocación de alma, permanente y continuo,
es el madero ciego y la piedra firmada
y el color producido el metal florecido,
junta a los vapores de modestos cancheros
y la luz bodega que estalla a Caminito.

Las nubes en puntillas golpean por los vidrios
y mueven las olas profundas de los puertos,
toda la vida se hace un deseo de viajes,
aboga la potencia y apetece de auroras.

Los nombres se prolongan tras la piedra desnuda.
Buenos días haciendo por su propio reconocimiento
sueño a alguien y resulta difícil
abrir el poema que llama a la pupila.

A veces que meces no son para tocarlos
sino para sentirlos como un deseado sueño.

Un cuadro de Quinqués se pone en movimiento,
claroscuro entre nieblas de salobre sentido
y un respeto profundo por lo auténtico alegría
con sabor agrícola de tiempo intrascendido
Es demasiado vivo para ser otra cosa,
nada más alejado de clausura y recio;
este rincón camina, permanece, salda,
acoge, ama, alienta, con tibia regocijo.
Nuestros propios artistas le dieron su memoria,
trozos de corazón, positivo destino
aquí estuvo el hombre con su esencia y amor
por aquí pasó el alto creador de los símbolos
Poned la palma suave sobre la primera piedra
para tener tibiezas de espacio florecido.
Mirad que en las ventanas dialogan los gorriones
y suspira la noche su grava colorida.

Para no decir nombres, para ignorar la lucha,
es preciso tener los ojos dados vuelta,
y nunca enamorarse y no pensar en niños
ni en llegadas profundas ni en partidas terribles.
Es preciso no haberse angustiado una noche
al sentir ese llanto que se pierde distante,
y no haber visto lunas caídas desplomadas
y soles levantados con vocación de frutos.
Porque en cada gestación un hermano gobierna,
un hermano sostiene y corta los racimos
y apura los lugares donde canta el progreso
y alza lo permanente de todos los senderos.
Estas cosas dejamos para las horas calmas
y para que las otras donde el desasosiego
parece hundir el cuello en la espuma perdida.
Por eso sostenemos esta calle en el pecho.
Si la urgencia futura de raras inquietudes
nos empuja del plato último de la ausencia,
nos quedará esta calle, refugio de armonías
para agrandar un poco el palmo del recuerdo.



JUAN CARLOS TALBOT

105 06
Para mi querido amigo y padrino espiritual, BENITO QUINQUELA
MARTÍN, con un fuerte abrazo

PARECE CUENTO

(Tango-canción) 8/8/61

Era un huerfanito que desde pequeño
aprendió valiente a ganarse el pan
y era un matrimonio que de puro buenos
le dieron un día su nombre y hogar.
El pibe crecía y no hubo barreras
que no doblegara con su voluntad;
estudio y trabajo fueron sus juguetes
y una carbonilla le enseñó a pintar.

De nuestro humilde Riachuelo interpreta los motivos:
la fundición del acero, el barco en reparación,
momentos grises y rosas donde vuelca la poesía
de su alma sensitiva que es energía y dolor.
Un hada buena lo lleva de la mano por Europa
y allí consigue el renombre que la envidia le negó
y cuando vuelve a la Boca con orgullo Buenos Aires
lo proclama su poeta de la luz y del color.

Junta sus ahorros y construye escuelas,
regala museos y entero se da
para que los pibes del barrio querido
no conozcan nunca la necesidad.
Y hoy sigue pintando como un estudiante
porque a sus ensueños nunca pone fin
el que en esta historia que PARECE CUENTO
lleva como nombre: ! QUINQUELA MARTÍN !

F.Gallardo Sarmiento (h.)

(Inscripto Reg.Prop.Intelec-
tual Nro.566.653, del 17/9/57)

100

Al amigo Quinquela Martin:
Saludo literario de sincera
amistad admirando la belleza
y el arte extraordinario de
sus inmortales cuadros.

Su amigo L.G.Blanco.

El Incendio del "San Blas"

(dedicado al gran pintor Benito Quinquela Martín)

De aquel que fuera activo marino,
- que en noches sombrías y claras mañanas
surcaba las aguas con dego sereno -
Tan solo ha quedado clamor de tragedia,
perenne recuerdo de un "algo infernal",
diabólico y extraño, terrible e irreal.

II

¡Vivida impera la ténica escena!
Agudo estruendo fué anuncio del drama,
... rugir de estribor... abrió las entrañas
vomitando fuego... fuego: avalancha violenta
que extendiase sobre las aguas
cual destino ciego e inexorable,
disipando tinieblas que en torno circundaban.
Como ofrenda sangrienta a la nave,
rojas llamas ardidas trazando mil formas danzaban,
en danzas grotescas de forma variada.

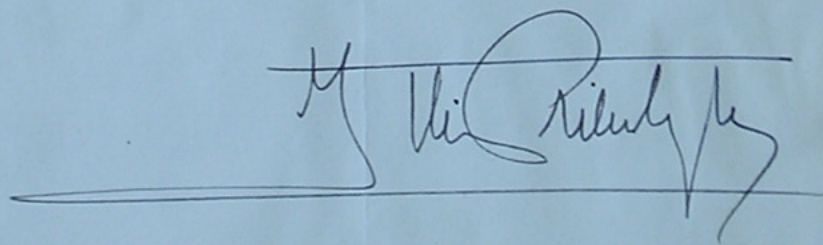
PARA QUINQUELA MARTÍN, AL RECIBIR EL BASTÓN DE MANDO
DE LA REPÚBLICA DE SAN TELMO

Tenía que pasar: tan alto agravio
repetiste, con tasa y con medida,
que alguna vez -puede ser hoy- un labio
tenía que ganarte la partida.

¿Para qué dar a tanto mono sabio
este tornillo fiel, llama encendida?
¿Para qué? Tu ternura sin resabio
fue atornillando amigos a tu vida.

Tú elegiste el camino. Parecía
tan lleno de color, de luz, de día,
pero te fuiste dando de a pedazos
en tanto atardecer, en tantos grises...
¡Merecido te está, por tus deslices,
que San Telmo te dé de bastonazos!

JULIA PRILUTZKY FARNY

A handwritten signature in dark ink, appearing to read 'Julia Prilutzky Farny', written over a horizontal line.

107
Quinquela: Ud. que también ha sabido de los entrelíneas que hay aquí, me interpretará y disculpara. No es cierto?

Escuchá Viejita

Un abrazo

(Tango-canción)

Vos sabés lo que te quiero mi adorada viejecita,
que hasta ahora si he tirado es solamente por vos,
que pagando tus desvelos enfardé mis berretines
para vivir a tu lado como si fuera un chabón.
Vos sabés, viejita linda, que todas mis rebeldías
las sacrificué gustoso por estar junto a tu amor
y que amigos y mujeres los borré de la cartilla
para ser de tus achaques como un palio protector.

Escuchá viejita
de los ojos tristes,
tu nene ya es grande,
! no me rezongués !
Dejáme que viva
yo también mi vida
que siempre en el alma
yo te llevaré.

Si supieras viejecita como calienta la timba,
lo que aturde la milonga, como chapa el mostrador
al que borracho de angustia necesita encurdelarse
hasta desbordar la copa de su propio corazón.
Entonces comprenderías, mi querida viejecita,
por qué salgo con la luna y regreso con el sol,
como chispa que atraviesa grises cielos de amargura
para morir a tus plantas implorándote perdón.

F. Gallardo Sarmiento (h.)

(Insc. Reg. Prop. Intelectual
Nro. 548.755 del 20/2/57)

110
Para el "Amigo" con
profundas raíces -

Sabor de dulces amargos
Tienen tus barcos Quinquela
Paleta de mil colores
Que en el Rinculo nárega
Vientre maduro y fecundo
Tus barcos nacen de ella.
Tu paleta rá sonando
Con los barcos que la esperan
Remontando aguas mansas
Azules rojas y negras,
Con el sol de la mañana
O a la luz de las estrellas,
Va dando vida a los barcos
Y a veces muere con ellas
Esperanzas con mil sueños
Esta paleta Quinquela -

Silvia María Velaz

A QUINQUELA MARTÍN

Siempre admiré a las personas
que viven de la emoción
que pulsan su corazón
para el arte interpretar
los que gustan entregar
sin buscar compensación.-

Los que llevan en el alma
infinitas condiciones
y tienen entre sus dones
de la niñez, su pureza
además de esa riqueza
que sólo Dios sabe dar
que es la de poder brindar
en un lienzo, la belleza.-

Los que van mostrando al mundo
la hermosura e' la bohemia
que es la virtud, que se premia
cuando se sabe soñar
los que pueden trasuntar
en un cuadro algo genuino
un muelle, un barco, un marino
y una esperanza, zarpar.-

Los que ven con entusiasmo
el trabajo de la gente
pues le dice el subconciente
que eso es forma de avanzar
y así, al poder estampar
esa imagen, que embeleza
deja la mente perpleja
y nos hace suspirar.-

Y al delinear esos rasgos
que a Quinquela se refieren
temo mucho no pudieren
tanta grandeza abarcar
que me sepa perdonar
es lo que a él yo le ruego
pues si al arte tuve apego
yo nunca pude pintar.-

RO BRAULIO

Al gran maestro y amigo con todo
afecto

Imp. José María Sales



República de San Celmo

- AL CEMENTERIO DE BARCOS DE QUINQUELA -

Tu cementerio de barcos,
Benito Quinquela,
es como el alma de un muerto
que está cantando en las velas,
y que canta porque sí,
con esa nostalgia nueva
en una tarde de sol
o en una noche serena,
entre las albas floridas
o en un pañuelo de nieblas.

En su cantar dice toda
esa nostalgia que lleva
en el gris de las pupilas
y en el velamen de cuerdas,
en las fauces de las proas
inquietantemente abiertas
y en los vientres desgarrados
por las lunas más quiméricas.

A tu alma desvelada
siempre algún pájaro llega
en busca de aquel cobijo
que no encontró en la ribera,
y se ubica entre las cofas
de los barcos que tú sueñas

A lo lejos, suspirando,
va una canción marinera...

Tú tienes un sauce joven
para cada casco en tierra,
como llorando al amigo
ausente de las estrellas,
y otros con flores de ceibo
de aromosa primavera
como un pedazo de sol
jugando por la cubierta,
o un ancho espejo de plata
extendido en la bodega
como el brazo del mendigo
en el portal de una iglesia.

Tu cementerio de barcos,
Benito Quinquela,
es un canto de esperanza
ante cada ilusión muerta,
con perspectiva de cruces
entre espantajos de guerra
deshechos a cañonazos
en las batallas más cruentas,
y que vuelven a la vida
por gracia de tu paleta.

A Quinqués Martín, con todo afecto.

Vieja vuelta de Rocha, conocida
no por su historia ni sus tradiciones,
Sino por las tremendas ilusiones
que otorgó al hombre que le dio su vida -

El Maestro que ha dado una querida
Onción del Río que late en emociones
de color y de luz, nobles visiones
que eternizó su mano presintida.

y en esta amable noche, he pretendido
volver en el papel el tiempo ido
y el tiempo que el futuro nos revela...

Pues aquí está la obra que perdura,
trazada para el mundo en la segura
inspiración que iluminó a Quinqués...

26-II-1961.

Maria del Obispo

114
Agosto - 1961

Quizás la flor,
Única mensajera del lenguaje,
Lupinito,
Véctor en euforía.
Quiere a tu grandeza,
Umbral inmortat,
Enroscar el fuego, cual
Lámpara no tira de muerto
Amor.

Simón y Olyla
Hubert.

su glorioso ^{Puerto} ~~Reauctueto~~, mecidas en el lago
de su emotividad.

"Por Esther M. Bergallo."

En homenaje a la labor doblemente
fecunda del talentoso Maestro

"Benito Quinquela Martín"

Oprendole este manojo de pensamientos.

¡Al gran amigo de todos nuestros colegas!

En la plenitud enigmática del arte, es donde se
asoman trémulas y gloriosas las almas, en un
sublime y deliberado propósito de hermandad.

En esta reunión cordial, vibra y se expande la
emoción, por doquier, arrojamos todos sus amigos
el protocolo y tomamos en nuestras manos
la lámpara maravillosa de la amistad.

Un crepúsculo encendido al llegar esta noche
irá desgarrando el firmamento constelado de
estrellas, en tanto se percibe un murmullo de
frondas, frescura de manantiales y el oculto
misterio de la Rikva Boguense, alejándonos
a todos los presentes, de la luz undivaga y
del pálido solor de la nostalgia, mientras
se abanicen fuertemente las obras del abnegado
artista "Quinquela."

En tanto las olas, van sacudiendo una playa
de ensueños plásticos, este veterano pintor en
su cosmos de vastos horizontes (aunque por

Dolores (B. as) 6 de Septiembre de 1961

St Benito Quinquela Martín
Buenos Aires

Maestro:

Permíteme dirigirme a Usted en el particular gusto de enviarle una poesía mía escrita en 1959. Le ruego la acepte como un homenaje de quien matiza sus horas de hogar con la admiración de los grandes valores espirituales de la patria.

Al agradecerle su deferencia en el acuse de recibo, tengo el honor de saludar a Usted

C. Delio. A. Arias de Cambet

Castellada

C. Delio. Castells Arias de Cambet

C. Pellegrini 61-

Dolores F.C.O.S.R.

maestro abierto de genial escuela.

Tu cielo es cielo que miramos todos,
tus hombres, tu río, tus barcas, nuestras.
Pero ¿qué tienen tus pupilas - dime -
que ven profundidades donde apenas
los ojos nuestros a mirar empiezan?

A Benito Quinquela Martín

Caballero del pincel.

Navegante Señor de los ensueños.

Yo te canto. Yo te canto

con la voz que en profundo la caliente
en fuego de pimpollos de rosales
y de abiertas capullos de violetas.

Admiro la belleza que se escapa
en cada movimiento de tus telas;
en cada cabrillear del agua negra;
en cada centellear de las estrellas;
en tu puerto, sus brumas y sus barcas;
en el músculo fuerte de tu obrero.

Admiro la belleza que se esconde
en el alma que tienes de poeta,
creador estupendo de milagros,
maestro abierto de genial escuela.

En cielo es cielo que miramos todos,
tus hombres, tu río, tus barcazas, nuestros.
Pero ¿qué tienen tus pupilas - dime -
que ven profundidades donde apenas
los ojos nuestros a mirar empiezan?

Dolores (Bz as) 6 de Septiembre de 1961

Sto Benito Quinquela Martín
Buenos Aires

Maestro:

Quisiera dirigirme a Usted en el particular gusto de enviarle una poesía mía escrita en 1959. Le ruego la acepte como un homenaje de quien matiza sus horas de hogar con la admiración de los grandes valores espirituales de la patria.

Al agradecerle su deferencia en el acuse de recibo, tengo el honor de saludar a Usted

A BENITO QUINQUELA MARTIN
(ZAMBA)

Benito Quinquela Martin
eminente pictoreador
de bellezas naturales
que son un encanto.

II

Sus cuadros tan reales
muestran con naturalidad
toda la amalgama
de todos sus motivos.

ESTRIBILLO

A Benito Quinquela Martin
yo le brindo de todo corazon
y con el alma enardecida
esta cancion hecha Zamba.

Segunda

Benito Quinquela Martin
ilusticimo creador
de la orden del tornillo
que es de prominencias.

II

Su gran y prominente figura
engrandece y enorgullece
a las pictoricas y cuadros
de la gran Patria que es La Argentina.

ESTRIBILLO

A Benito Quinquela Martin
yo le brindo de todo corazon
y con el alma enardecida
esta cancion hecha Zamba.
Letra y Musica del Doctor Profesor
Jose Celedonio Sanchez Cardelle
(El Criollito)

Dedicado Con afecto y cariño de mi parte al gran
Artista y pictoreador de la pintura Argentina y Mundial
de su gran amigo y seguro servidor

Doctor Profesor
JOSE CELEDONIO SANCHEZ CARDELLE
(EL CRIOLLITO)

Banfield, (Bs.As.), 7 de Setiembre de 1961.-

Señor:
Benito Quinquela Martín.
Pedro de Mendoza 1835.
Buenos Aires.-

Con todo respeto:

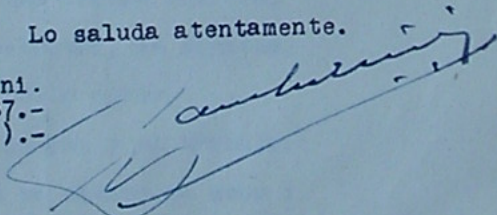
Le adjunto, con la presente, un trabajo realizado e inspirado en sus telas que vengo contemplando desde tiempo ha, y que culminó con su última exposición de la calle Florica.

Podría muy bien silenciar esta realización y no importunar vuestras ocupaciones, pero pienso, que tambien esto podría agregarse, aunque muy modestamente, a tantas críticas, análisis o estudios que su fecundo trabajo de artista ha despertado.

Es por ello, que aquí me tiene, solicitando de su comprensión y amabilidad las disculpas del caso.

Lo saluda atentamente.

Guillermo Tamburini.
s/c.- Larroque 787.-
Banfield.-(Bs.As.).-



Al Señor Don Benito Guinuela Martín, Expo-
nente auténtico de un arte puro y sin concesio-
nes. Su fidelidad al barrio de sus amores y
el empeño y dedicación que ha puesto en cuanto
a él se refiere, son una fuente de emoción y
de sorpresa y reconcilia el espíritu con esta
época de pequeños miserables, al demostrar
que en el tiempo y las circunstancias adver-
sas son capaces de forjar el camino de un
artista cabal y brillante en su magnífica con-
fusión con un hombre de tan relevantes
virtudes. Dedicole este modesto trabajo,
sin aspirar a otra cosa que a aportar un
grano de arena a la gran muratura de
admiración a que ha sabido hacerle acreedor.

Por el arte que anima tus intentos
 estás entre nosotros, y te quedas:
 la locura te envuelve en sus accents
 o te arrastra en sus alas como seda.
 Tú nos salvas, poeta; quien te espera
 urdiendo en su telar viejos diseños:
 da tu voz a los cantos. Y la esfera
 alza en tus manos ávidas de sueños.

M. Un. Muz

Miarys 18 de 1962. en el
 restaurant del Capitán Tito.

Para Guinequela Martí, que tiene
 la culpa de esta musa
 inspiradora

Consejo Nacional de Educación

Museo de Bellas Artes de la Boca

Pedro de Mendoza 1835

Buenos Aires

A N U N C I A C I O N

(Frente a un cuadro de Quinquela)

Sobre trágicas aguas el navío
levanta la orfandad de sus despojos;
besa la muerte bordes desvelados
mientras un cielo compasivo y puro
premia desolaciones infinitas
con el haz refulgente de sus rayos.

Stella Corvalán
Stella Corvalán

En Buenos Aires 31 de Julio de 1949.

Consejo Nacional de Educación
MUSEO DE BELLAS ARTES DE LA BOCA

Pedro de Mendoza 1835
BUENOS AIRES

EN EL PUERTO DE QUINQUELA

Cuando me vine del pueblo
por el mar de la existencia,
blancas velas de ilusión
traía mi carabela.

A veces con remos de oro
navegaba en las tormentas
y otras con remos de plata
en noches de luna llena.

Navegando, navegando
llegué al Puerto de Quinquela,
el viejo lobo de mar
que se quedó en la ribera.

Miles de barcos tenía
de imaculada riqueza.
Unos anclados y otros
navegando en su paleta.

Cargados con pan y carne
para el hombre de la tierra;
y otros cargados de ensueño
para la sed de belleza.

--Permiso para amarrar
por aquí mi carabela,
le dije al señor del Puerto
que todos llaman Quinquela...

--Si vienes a trabajar,
hay trabajo en la ribera
me contestó y si prefieres
soñar, es tuya esta tierra...

Y yo me quedé en el puerto
(en el Puerto de Quinquela)
Trabajo como argentino
y sueño como poeta.

Como yo, millares de hombres
en el Puerto de Quinquela.

oco

Por

Tejada

Buenos Aires, 14 de julio de 1952

A Benito Quinquela Martín

Poesía leída en el taller del pintor
Quinquela Martín, el día de la en-
trega del "Tornillo" a la autora.

Yo lo conocí a Quinquela,
-de esto hace algunos años-
en un rincón de la Boca
y en su trastienda de barcos.

Me recibió como siempre
recibe este monje laico;
con la mirada en sus sueños
y su sonrisa de santo.

En esta escuela, la misma,
todo me lo fué mostrando;
ese panel inconcluso,
sus apuntes y sus cuadros.

Puedo decirlo altamente:
la niña iba mirando...
pues era aún niña la dama
que lo estaba reportando;

Y Quinquela sonreía
con su sonrisa de santo,
pensando qué entendería
de su afanoso trabajo.

Tenemos nosotros fama,
-y de periodistas hablo-
de opinar como los loros,
de improviso y a destajo.

Y no es por alabarme,
-que entre locos no es el caso-
yo lo entendía a Quinquela,
y más tarde él supo cuánto...

Pero hay cosas que no dije,
cosas que se van callando,
admiraciones secretas
que el tiempo va remansando;

Cosas que pocos entienden,
que están fuera del espacio
de unas hojas de revista
con fines publicitarios.

Pero ha llegado la hora
de reparar lo callado,
y de expresarlo hasta a gritos,
(que en rueda estoy, de chiflados):

Mucho importa, buen amigo,
los puertos en que has anclado;
puertos de obras inmensas
donde tu nombre es un barco,

Donde un perfil se recorta:
el tuyo, de iluminado,
como poeta de mares
que todos hemos surcado.

Pero tú del mar-ensueño
tienes el fruto logrado,
y si ésta es ya mucha hazaña,
más la de saber brindarlo.

Muchos Quinquelas le faltan
al Buenos Aires mundano,
Quinquelas como tú, modestos,
abiertos de pecho y mano.

Que caminen cual lo haces,
como afelpando tu paso,
limpia la clara sonrisa,
puros los ojos de santo;

ni temiendo ni temido,
ni envidiado ni envidiando,
sin importarte qué piensan
de tu aureola de chiflado;

ofreciéndote en un gesto,
en un apretón de manos,
loco de hermosa locura,
loco de fuego sagrado.

Y no sé qué más decirte,
Benito Quinquela, hermano,
por las cosas que no dije
aquella tarde de Mayo,

cuando en esta misma escuela,
todo lo fuiste mostrando,
pensando que entendería
de tu afanoso trabajo.

Yo sabía mucho entonces,
pues te estaba adivinando...
no al pintor, que si eso importa,
¡más le importa al mundo un santol!

HILDA PINA SHAW

Buenos Aires, 27 de Mayo de 1951

A QUINQUELA MARTIN

Siempre admiré a las personas
que viven de la emoción
que pulsan su corazón
para el arte interpretar
los que gustan entregar
sin buscar compensación.-

Los que llevan en el alma
infinitas condiciones
y tienen entre sus dones
de la niñez, su pureza
además de esa riqueza
que sólo Dios sabe dar
que es la de poder brindar
en un lienzo, la belleza.-

Los que van mostrando al mundo
la hermosura e' la bohemia
que es la virtud, que se premia
cuando se sabe soñar
los que pueden trasuntar
en un cuadro algo genuino
un muelle, un barco, un marino
y una esperanza, zarpar.-

Los que ven con entusiasmo
el trabajo de la gente
pues le dice el subconciente
que eso es forma de avanzar
y así, al poder estampar
esa imagen, que embeleza
deja la mente perpleja
y nos hace suspirar.-

Y al delinear esos rasgos
que a Quinquela se refieren
temo mucho no pudieren
tanta grandeza abarcar
que me sepa perdonar
es lo que a él yo le ruego
pues si al arte tuve apego
yo nunca pude pintar.-

NO BRAULIO



AGENZIA CONSOLARE D'ITALIA

Avda. HIPOLITO YRIGOIEN N° 134
T. E. 203 - 2354 - QUILMES
(Rep. Argentina)

|||

Prot. N° San Benito del 1957.
Pos. per Benito Quinquela Martin.

Oggetto: Marzo 21 - Otono - San Benito :
mi auto-'invito'
Gran Maestro e "Tornillo" ad onorare
Riferimento: e quanti appare
dell' Ordine insignito e gli aspiranti
che sono tanti !

in Italia il "tornillo" che esibite
nomasi: "vite"
e della vita se plurale dite
direte "vite";
del fico e della "vite" si diceva:
"sarti di Eva"
ed alla "vite" Bacco deve fino
il primo vino !

Questo scherzo rimato all'imbrunire,
vuol solo dire :
ogni occasione vale per brindare
a CHI sa' dare
gloria all' Arte e tributi all'amicizia;
ci é letizia
ricambiare quei sensi che c'insegna
nella Sua 'Peña'
~~manis grandis~~ quel che sente il cuore
a tutte l'ore,
anche se siam prodotto d'auto - invito:
V i v a B E N I T O .

Gino Dalla Ba'di Dio

TRIBUNA — San Juan, Miércoles 27 de Febrero de 1952

QUINQUELA MARTIN

Que los ríos no olviden tu locura,
tu corazón en vuelo prometido,
el alma de tus barcos que han vivido
tu metáfora ardiente que perdura.

Fijen la forma de tu forma pura,
silencioso de nubes, repartido,
cautivo de la luz, así concebido
en el vientre inmortal de la pintura.

Tu sangre a toda sangre desafia
mientras el alba azul en pleno día
vuelve a nacer en tu mirar lejano

Hacia cielos de altas claridades
navegas en profundas soledades
desatando la fiebre de tu mano!

Ofelia Zúcoli.

EN EL PUERTO DE QUINQUELA

Cuando me vine del pueblo
por el mar de la existencia,
blancas velas de ilusión
traía mi caravela.

A veces con remos de oro
navegaba en las tormentas
y otras con remos de plata
en noches de luna llena.

Navegando, navegando
llegué al Puerto de Quinquela,
el viejo lobo de mar
que se quedó en la ribera.

Miles de barcos tenía
de inmaculada riqueza.
Unos anclados y otros
navegando en su paleta.

Cargados con pan y carne
para el hombre de la tierra;
y otros cargados de ensueño
para la sed de belleza.

--Permiso para amarrar
por aquí mi carabela,
le dije al señor del Puerto
que todos llaman Quinquela...

--Si vienes a trabajar,
hay trabajo en la ribera
me contestó y si prefieres
soñar, es tuya esta tierra...

Y yo me quedé en el puerto
(en el Puerto de Quinquela)
Trabajo como argentino
y sueño como poeta.

Como yo, millares de hombres
en el Puerto de Quinquela.
ooo

Por

Tejada

Buenos Aires, 14 de julio de 1952

5 de octubre de 1962

LA PALABRA - Berazategui

HERMANO QUINQUELA



Tango



I

Con canciones bohemias la legendaria Boca
te arrulló en lejanos días de tu niñez.
Y aprendiste en los hombres templados como roca,
a conocer los mares con su alma y su altivez.
Por eso es que los hombres del mar te aprisionaron,
para pintar sus vidas, sus ansias, su dolor.
Los inmortales cuadros que tanto te inspiraron,
serán siempre gloriosas estampas del amor.

II

Quinquela,
la vieja Vuelta de Rocha,
tu sueño de amor y cielo
lucen como un sol...

Quinquela,
con el alma del Riachuelo,
en el barco carbonero
llora un acordeón...

Hermano
de las gaviotas perdidas
que en las lejanas mañanas
te dieron su adiós...
Quinquela,
en tu pincel marinero
besa Pedro de Mendoza
tu argentino corazón

I bis

Timonel de los tristes y de los soñadores
que anónimos recorren la tierra gris,
les has dejado a ellos la flor de tus amores,
creando esta escuela que honra a mi país.
Ha de pasar el tiempo; pasar tu arte, nunca.
El viejo Buenos Aires por siempre te amará.
Cuando pintar no quieras, mi voz quedará trunca...

QUINQUELA

legendaria Boca
de tu niñez.
templados como roca
la alma y su altivez.

del mar te aprisionaron,
ansias, su dolor.
tanto te inspiraron,
estampas del amor.

de Rocha,
y cielo
...

Riachuelo,
carbonero
don...

perdidas
las mañanas
los...

marinero
Mendoza
razón!...

s
de los soñadores
tierra gris,
flor de tus amores,
honren al país.

ar tu arte, nunca.
siempre te amará.
mi voz quedará trunca...
tu nombre llevará!...

Versos de Eduardo Moreno
Música de Sebastián Piana

EDUARDO MORENO

ARTICULOS RURALES
Motores - Molinos - Bombas
Belgrano (15) 307 - 201-015
HERAZATEGUI
ISASI Y GILARDONI

Para el Maestro QUINQUELA MARTÍN vaya este
recuerdo de otro pintor querido, con el
mismo afecto y simpatía de siempre

F. Gallardo Sarmiento
1/9/62

TRIBUTO DE AMOR

La tierra tucumana, jardín de nuestro suelo,
donde la patria un día su libertad afirmó,
por subirse bonita tomó de espejo al cielo
nacido en la paleta de un poeta pintor.

Y vió sus serranías cuando las cubre un velo
de cambiantes azules que en fino tornasol
al horizonte de oro suma el verde pañuelo
de valles y quebradas riendo bajo el sol.

Agradecida entonces, en raro sortilegio,
a ese hijo querido le otorgó el privilegio
de que hablara por ella por medio del color.

Y de entonces sus cuadros son ardiente homenaje
que transmite ante el mundo nostálgico mensaje
ANTONIO OSORIO LUQUE cual tributo de amor.

F. Gallardo Sarmiento (h.)
1/9/62



Consejo Nacional de Educación
MUSEO DE BELLAS ARTES DE LA BOCA
Pedro de Mendoza 1835
Buenos Aires

"Penumbra"

Es una penumbra hecha de misterios
De ciertos misterios de noches perdidas
Una sombra grácil
Una ~~zanfura~~ ánfora frágil
Que una vez rozara el filo del tedio
Dejando una marca
Quizas una herida
Es una picana hundida en el pecho
Torturando ciega el canto del alma
Es una afrenta a un divino credo
Que aflojara un parto de placer querido
En minutos largos huérfanos de adentro
Eres tu; lo mío
Mis ansias, lo nuestro,
Combinando acaso en loca aventura,
Y es nuestra trama
Divina amalgama, conque nos envuelve
Un híbrido cuento,
Con un hoy sin ojos
Y un venir de bruma.

Julio
20
Fanny - 1962

DECIMAS A QUINQUELA MARTIN

Un paisaje marinero
en el Boquense rincón,
nos va entrando al corazón
vivo, cordial, placentero.
Rema ríos un botero
de evocaciones sin fin,
y mientras en el confín
del cielo, la luna riela,
entra un nocturno a la tela
del gran Quinquela Martín.

La Vuelta de Rocha canta,
y cuando el río está bravo,
por la bordona del cabo
de amarre, el tono agiganta.
La mañana se levanta
como potro saltarín,
brama en el puerto el trajín,
mientras surca a maravilla,
la espátula como quilla
del gran Quinquela Martín.

Pasa el agua preludiando
por debajo de los puentes,
solo a veces las crecientes
la han visto andar rezongando.
Amanece derramando
su pomo color carmín,
y el día (abierto jazmín)
se siente también poeta,
porque nace en la paleta
del gran Quinquela Martín.

Es Cementerio de Barcos
un hondo drama en el río,
la lluvia, el viento y el frío
los azota en esos charcos,
anda la muerte en los arcos
de sus cuerpos de serrín,
y para huir del festín
que se prepara ese cauce,
por mástil les puso un sauce
el gran Quinquela Martín.

En el turbio fondeadero
son molidos por la muerte,
nadie en sus gestos advierte
que imploran un astillero.
El viento que es compañero
les deja oír su violín,
y cuando mueren al fin
se escucha en la sepultura,
el Réquiem de la pintura
del gran Quinquela Martín.

Por eso es que el río a diario
llora sentido y a solas,
y el lagrimón de sus olas
va rodando en el estuario.
En ese triste calvario,
cumpliendo un destino ruin
creo ver un bergantín,
que aunque perezca, yo pienso,
será inmortal en el lienzo
del Gran Quinquela Martín.

La tarde se arremolina
plena de luz y colores,
y en los barcos pescadores
tremola con gracia fina.
El fulgor tanto ilumina
que hace del cielo un jardín,
y allá arriba en su fortín
del arte, yo no sé cómo,
las luces salen del pomo
del gran Quinquela Martín.

Baja al riachuelo la luna,
el puerto duerme sombrío,
se deshojan en el río
las estrellas una a una.
Esa es la hora oportuna
cuando descansa el trajín,
entonces limpia de hollín
se embebe en la noche entera,
la paleta marinera
del gran Quinquela Martín.

German Candau Carrizo
28/8/1961

Con simpatía
y afecto al gran
maestro.

Quinquela Martin

- Canzone - omaggio della "Boca" del
Ruscello delle Navi - Bs. Aires -

Por. Juan ROSA
adattata
alla musica
di H. Valle.

I

Al cadere delle foglie
Sbocciata un bel giglio
Presso quell'argentea sponda
Del leggendario Ruscello. (Riachuelo)
E per l'azzurro cielo
Veglia una croce al Sud.
Gialle vele su barconi
Di rimpiante gioventù....

II

A quei prodi che innalzarono
Le città, ponti e cantieri
Le aule e gli ospedali
L'eternizzò il sudor...
Quel francescano Quinquela Martin
Vate genial della palette
D'albe di luce cobalta
E d'arcobaleno color !..

Quel quinquelliano Ruscello
Sorridente brilla al sol
Mentre la sua amante luna
Da a "Boca" le serenate...
Da alle navi e nocchieri
Nel suo porto ancorate
La speranza dentro i petti
E nei cuori l'illusione...

Refran:
- Boca del Riachuelo -
de los Naveos
- Octubre de 1962 -

SALUTACIÓN A QUINQUELA

por *Angel Duarte*
— 1962

QUINQUELA MARTÍN, nombrándote,
sé que la Boca he nombrado,
y sólo al decir QUINQUELA,
se alza ya el barrio más barrio,
y naos del ancho mundo
a su pintor saludaron.

QUINQUELA MARTÍN, amigo,
señor del Almirantazgo,
ya don Pedro de Mendoza
-febriciente visionario-
de reinos que descubrieres
te nombró su Adelantado.

Y reinos tú descubriste,
sin abandonar tu ámbito,
y la pacífica flota
inmóvil quedó en tus cuadros:
hacia un mañana de siglos
sus proras han apuntado.

QUINQUELA, en tus fundaciones
tu nombre quedó fundado,
que quien su destino cumple,
cumple el destino más alto:
frente a las aguas y al cielo
tu propia nave has anclado.

Y el jardín del cielo avanza
sobre un horizonte náutico:
Sirio, Canopus, las Híadas,
y el inmenso Cuadrilátero,
y si al Sur vuelves los ojos,
tiende a ti la Cruz sus brazos.

QUINQUELA, estás en el mundo,
pero sin del todo estarlo:
tienes paciencia de pampa,
y unos in promptus de rayo,
parco en palabras y en gestos,
y hábitos de franciscano.

Quisiera reverenciar
todo lo que tú has amado:
tu soledad, tu silencio,
y el universo cromático
que nos dió tu devoción
frente a este gris cotidiano.

Saludar a tus amigos,
-que para ti son hermanos-
a oradores humorísticos,
a oradores diplomáticos,
y a Juan de Dios Filiberto,
el ruiseñor de los tangos.

Envío:

QUINQUELA MARTÍN, maestro,
que tienes perfil de santo:
esta epístola escribí,
porque te estoy recordando,
y aunque mucha es la distancia
que pasamos sin hablarnos,
en este mi corazón
para siempre te has quedado ...

Angel Duarte

137
4 DÉCIMAS NOCTURNAS A LA VUELTA DE ROCHA. —

(copia para Don Benito,
muy cordialmente. J. H. 7.1)

Vuelta de Rocha: golfillo
en donde, de tanto en tanto
la luna atraca su encanto
con su poético brillo.

Sobre el lugar, que es sencillo
la noche deja su huella;
hay un farol que destella
en una proa lejana
y en un palo de mesana
hace equilibrio una estrella.

—
En este breve rincón
— en lo lírico profundo —
marinos de todo el mundo
embrican su botalón.
Vuelta de Rocha es unción,
luz, cordaje, hrea, camino,
horizonte, voz y trino;
saloma que en su cantar
invita hacerse a la mar
sobre el bauprés de un destino.



Poder Ejecutivo Nacional
Ministerio de Trabajo y Seguridad Social

Mar del Plata, abril 9 de 1963.-

Estimado amigo Quinquela Martín:

Tras las jornadas que son de triste dominio público, vuelvo hacia el exquisito amigo y distinguido pintor de barcos con sueños de lejanías, para hacerle llegar -aunque creo ya lo tendrá- la gaceta con la entrevista substancial y gentil que concediera al diario LA CAPITAL, de esta ciudad. Espero sea de su agrado; a través de su extensa carrera al servicio del color y de la forma, innumerables son las notas, artículos, recuadros, que le han brindado los diarios y revistas del mundo todo. Pero entre esa inmensidad, la gota de agua de mi recuerdo creo que habrá de tener también un espacio en el corazón del artista, ánfora abierta para contener la emoción del pueblo. Como poeta, como escritor, como periodista, como funcionario -porque todo hice en mi vida, desde comerciante a académico por unción de quienes piensan que "el go" he hecho, como si el destino me hubiese ofrecido la gama más intensa de su iris para que aprendiera a elevarme desde el fango o a mirar como el águila las cimas de la superación. Por eso siempre sentí por Ud. gran admiración. Reinaldo Elena sabe de esas inquietudes, porque él también es parte de una especie de bohemia de emociones, en el damero de la gran ciudad...

Barco, trinchera del amor lejano.
Escollera de sal, viento y la bruma
escondiéndose, así, tras de la espuma.
Carbón. Brazo y carbón. Pañuelo hermano.

Cuadro que no está quieto. Muy ufano
rompe la tela y a la mar se suma.
Un horizonte gris, luego se esfuma
como un romance recitado en vano.

Jarcias, timón. Las redes, y una vela
que maneja los dedos de Quinquela
y entreteje una flor sobre la nada.

La tarde, el sol. Después, la noche. Acaso
algún barco que extiende nervio y brazo.
Taller para el amor. Fiel pincelada.

Perdone las fallas. Está hecho al correr de esta carta, tan espontáneamente como mi forma de ser, que ya conoce, como mi manera de escribir que Ud. no ignora. Pronto, cuando retorne a mi Buenos Aires, iré, previa llamada nuevamente, para seguir visitando su Museo-Escuela y porque quiero tener otros datos para notas sucesivas. Me acompañará mi esposa Clota y un matrimonio muy amigo, Martínez Marrodán y Fedrano. Están contentísimos de poder conversar con don Benito Quinquela Martín. Y puede que alguna noche nos reunamos en algún lugar típico para brindar con un Vaso de buen vino por el renacer de sus narcezas y la eternidad de la belleza. Lo quiere usted? Y será de la partida Reinaldo Elena, por seguro. Ya ve que, sin tener aún al Tornillo, también los poetas y periodistas nos falta uno...

He perdido tu rastro
 donde podré encontrarte...
 Ha cambiado el paisaje pero yo soy la misma
 la que pintaba pájaros con el sol de la tarde.
 Tan solo poseíamos la hierba,
 el universo cuando descendía sobre el lecho de pasto
 y el fuego de la hoguera que encendíamos
 para el mágico rito de la danza.
 ...Y teníamos nombres de sonidos
 pero éramos nosotros.
 Creo que no existían las palabras,
 nos dábamos entonces con los ojos
 y el calor de las manos.
 Pero ha girado el mundo y en la tierra
 se hundió nuestra montaña.
 Cambiaron las estrellas, en el tiempo fui perdiendo tu rastro.
 Ahora estoy en otra geografía
 rodeada de ciudades,
 llamando con tu nombre de sonido
 aquel,
 con que acudías al comienzo del mundo,
 cuando al abrir la noche te esperaba.

Besly

DIA DE TRABAJO

Aguafuerte de Benito Quinquela Martín

El horizonte siempre azul
y un eterno sueño de juventud.
Un silencio misterioso que acompaña
entre los duros golpes de la maza.

Es el poema de la lucha ardiente
que se expande por los ámbitos del riacho;
es el duro bregar por un futuro
en el día sublime del trabajo.

Canto de la inmortal especie humana,
forjadora de la civilización.
Un solo corazón
uniendo al hombre en la historia de la raza.
Porque él trabaja y alza
la rebelde canción de su esperanza.

Por eso tiene un horizonte;
pues sabe que hay un norte
en el rol de su vida;
y si esconde una herida
es porque está buscando en cada golpe
con que los hierros rompe,
no sólo su destino:
sino el rumbo profundo
-salvador-
para todos los hombres del mundo.

Y, así, al atardecer, aún tiene un canto,
tras cumplir con su día de trabajo.

Eduardo Moreno

*Para el maestro
y amigo del alma
Benito Quinquela Martín
De corazón
Eduardo Moreno*

141

- MUSEO DE BELLAS ARTES DE LA BOCA -
(CORAZÓN DE QUINQUELA)

*Para
Quinquela
Teatro, Museo, Escuela
Maguieris
La artista
Alma del alma del alma*

!Museo de bellas artes ,
del "artista" ,dulce hogar ,
Teatro , escuela y altar ...
Primicia en los anales
los deslumbrantes "Murales"
tras los marcos gigantescos !

Arca del mármol puro ,
del bronce trocado en alma...
La gloria, su eterna palma
otórgale a la "Pintura" ;
Gleos de magna estructura ,
siendo solo un cuadro : LA BOCA .

DE EDUCACIÓN EL CONSEJO
recibe la donación ...
Dá QUINQUELA el corazón
en el gran acto cabal ,
perpetuándose augural
al honrar a su ARGENTINA .

ANA MARCONE TORCELLÁN
ANA MARCONE TORCELLÁN

Buenos Aires - 1969

- BENITO QUINQUELA MARTIN -

Esperando en su hogar

De todos los centros del ancho universo, glaciares y selvas,
montañas y mares, se llegan sin pausa en pos del artista, que
el verlo de cerca es suerte en verdad. Se ahonda en el tiempo
la gran caravana y todos se llevan, del astro un recuerdo...mas
deben zarpar...No todos la dicha tendrán del portafolio, del alma
que habita la gran Capital y sabe que a un paso palpita el

JULIO 1969
"PAISAJE RIBERENO" (Canción)

Dedicada afectuosamente
al amigo de siempre D. Benito Quinquela
Martín.

1

Del muelle voy contemplando
el típico riachuelo;
barcazas que van y vienen
orgullo de nuestro suelo.
se ven barcos de otros puertos
amarrando en la ribera,
las chatitas areneras
y el bravo remolcador.

11

Magnífico panorama
bajo el cielo refulgente.
Los botes cruzando gente
lanchones en plena acción.

1926 egresó de la Academia Nacional de Bellas Artes. Perfeccionó
Artes "Ernesto de la Cárcova", bajo la guía y supervisión directa

acional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón, como profesor de
Nº 9, Gral. Justo J. de Urquiza y Escuela para Adultos Nº 1 del

al en los años: 1928, 1930, 1933, 1935, 1944, 1946, 1949, 1951, 1953
del Instituto de Cultura Itálica, desde 1928. Fue invitado a exponer
lizado diversas exposiciones en el interior del país.

1959. Salón Nacional. Premio de Honor, Ministerio de Edu-
cación y Justicia. Adquisición y medalla de oro.
1961. Premio Secretaria de Estado de Marina, en el día
de la Armada Nacional.
1961. III Salón de Arte de Mar del Plata, U. K. A. Premio
Adquisición.

MUSEOS QUE POSEEN SUS OBRAS:

- Municipal de Artes Plásticas de Buenos Aires "Eduardo
Sivori".
Provincial de la Provincia de Buenos Aires.
Municipal de Mar del Plata.
Municipal de Rosario.
Municipal de Bahía Blanca.
Municipal de Tandil.
Pedro de Mendoza, de la Boca, Capital.

"A BENITO QUINQUELA MARTIN. MI CANTO."

DEL ARTE Y DEL TALENTO EMBANDERADO
GLORIA VITAL DE LA ARGENTINA
INTERPRETE DEL HOMBRE Y SU EPOPEYA
PULSAS LA LIRA DEL COLOR Y DEL DESTINO.

DE PIE EN 'LA BOCA' TU CORAZÓN ESTÁ
Y AQUELLOS QUE SE LLEGUEN
GENEROSO Y CÁLIDO LO HAN DE HALLAR.
'MUSEO' LE DIRÁN
PARA MI ES LA CASA DE LOS PUEBLOS
HERMANADOS EN EL REGAZO SUBLIME DE TU NOMBRE.

FASCINADAS VIBRAN LAS ALMAS
POR LA BELLEZA QUE RECREA LA EXISTENCIA
ERES UN DIOS EXALTANDO PROFUNDAS EMOCIONES
AL AMOR INSPIRAS Y A LA PIEDAD INCLINAS
HAS SIDO HECHO DE LA MADERA DE LOS GENIOS.

ES
EL SOL

LA POESÍA EN EL AMOR

La poesía en el amor es su misterioso sustento, el cáliz precioso que lo contiene, la serenidad y la alegría, el silencio generoso de la comprensión que se evidencia a veces, en el simple brillo y la dulzura de una mirada; es el amparo feliz de la palabra que se espera y llega, la sencillez que camina con el paso corto de los niños, la vertiente del canto y de la música, el amanecer y el crepúsculo del arte; es la verdad que no hiere, la única verdad que busca y se aproxima al hombre para preguntarle y escuchar su voz. Porque la poesía es amor y el amor es poesía, ambos vuelan hacia el destino del alma.

HERMANO.

144

R I B E R E Ñ A

Ribera de mi ciudad
cintura de mi porteña
como una cinta de plata
que se pierde en la escollera
dónde juraron su amor
dos almas gemelas
como testigo la luna
y el agua que juega
con el vaiven de las olas
golpeando la costanera
La Beca donde Quinquela Martín
pintó con mano maestra
los murales de su escuela
es un pedazo de historia
en la vida marinera
Barcos de todo el mundo
llegan a mi ribera
y con cariño materno
los recibe mi porteña
a lo lejos se divisa
la flota de mar que llega
ya están entrando al estuario
dejando atrás una estela
Desde afuera se oye el canto
del inmigrante italiano
con esperanzas y sueños
y nostalgias del terruño
y en la noche silenciosa
a lo lejos se pasea el marinero guardián
señor de la costanera.

Rosa Botana de Sabbadini
Plaza Huincul (Neuquén)

D. de Sabbadini

145 46 7

"ROMANCE AL ALMA DE LA RIBERA"

Alma de la ribera, vos : Benito Chinchela
que comistes verduras y bebistes uvas,
en la quinta de Francioli, en la Isla Maciel;
surcos que no necesitaban lluvias...

Si los regaba el río
en cualquier sudestada...
¡entonces! bebistes el río,
que las plantas germinaba...

Y así, tuvieron
nivel de inundación
¡angustias de tu
que se fue adorm

Miro tantos bar
que ha dormir s
que están en el
y que dicen org

Mar del

146 157
A Don Benito Quinquela Martín, Maestro de la sinfonía de los colores, dedico
con admiración esta poesía, que, en el modesto pentagrama del sentimiento, tam-
bién es música. El autor.

MI CIUDAD

Después que muere el ocaso
Las puertas, de par en par
Se descorren y de raso
Sale la noche a pasear

Sale y se pone de fiesta
Con risas de mocedad
Mientras afina la orquesta
¡Qué linda que es mi ciudad!

Danzan al salto y al rango
Las luces aquí y allá
Y en cada esquina Juan Tango
Pasa, saluda y se va

Se va a reinar en la pista
Trencillado y con clavel,
No importa que así no vista,
Así lo cantó Gardel

Después que muere el ocaso
Le abre la noche
Quinquela Martín
puertas de par en par
de raso
Sale la noche a pasear
Sale y se pone de fiesta
Con risas de mocedad
Mientras afina la orquesta
¡Qué linda que es mi ciudad!



COMISION MUNICIPAL
DE
ABRA PAMPA
Dep. de COCHINOCA
(Prov. de Jujuy)

folleto relacionado con la vida de
ABRA PAMPA y HUMAHUACA.
escrito por su presidente VICTOR ABAN

= PALABRAS PARA ABRA PAMPA =

Envuelto en tu poncho de brumas
yo te miro.
Por sus flecos lloviznan-como ahora-
la soledad, el frío, la tristeza.

Impávidas estrellas contemplan
tu cuerpo trémulo
sacudido por vientos milenarios,
y a lo lejos, a lo lejos,
las paredes azules y afiladas de los cerros
circundan tu cintura interrumpiendo
la libertad
de tu embrionaria pampa.

Sí, de pampa en escorzo,
oasis en medio del mar montañoso,
apertura para el caminante
alucinado de roca y de silencio.

Quiero decir de pampa abierta,
Abra Pampa,
Y, sí silbante y fría,
Siberia Argentina.

(Dos nombres para la memoria,
dos ambivalentes sentimientos,
y uno solo
que ha quedado eternizado)

Definen tu terrestre patrimonio
los tolares, las yaretas, los airampos,
la flor subterránea del hichare,
las suaves puyas y amancayas
y hasta el ojo de tu cielo estupefacto.

Talvez por tus arenas
pasó Concoloncorvo
y se detuvo en la blanda oquedad
de tu Huancar. O los fieros
caballeros de la audacia y la conquista
encabritaron sus monturas
al remolino de tus vientos agresivos.
No lo sé. Pero evoco que allí
las tropas de Belgrano,
las destartalladas huestes de Lavelle,
descansaron y bebieron agua fresca
para morder la derrota imposible.

Evoco que en esa pampa muerta
había un árbol,
un sauce soberano en la llanura,
una riente paradoja del clima y la nostalgia.
Quien lo había plantado
no intufía que allí, adyacente,
se fundaría un pueblo nuevo,
sin abrigo,
ajetreado como el árbol por los vientos.

149

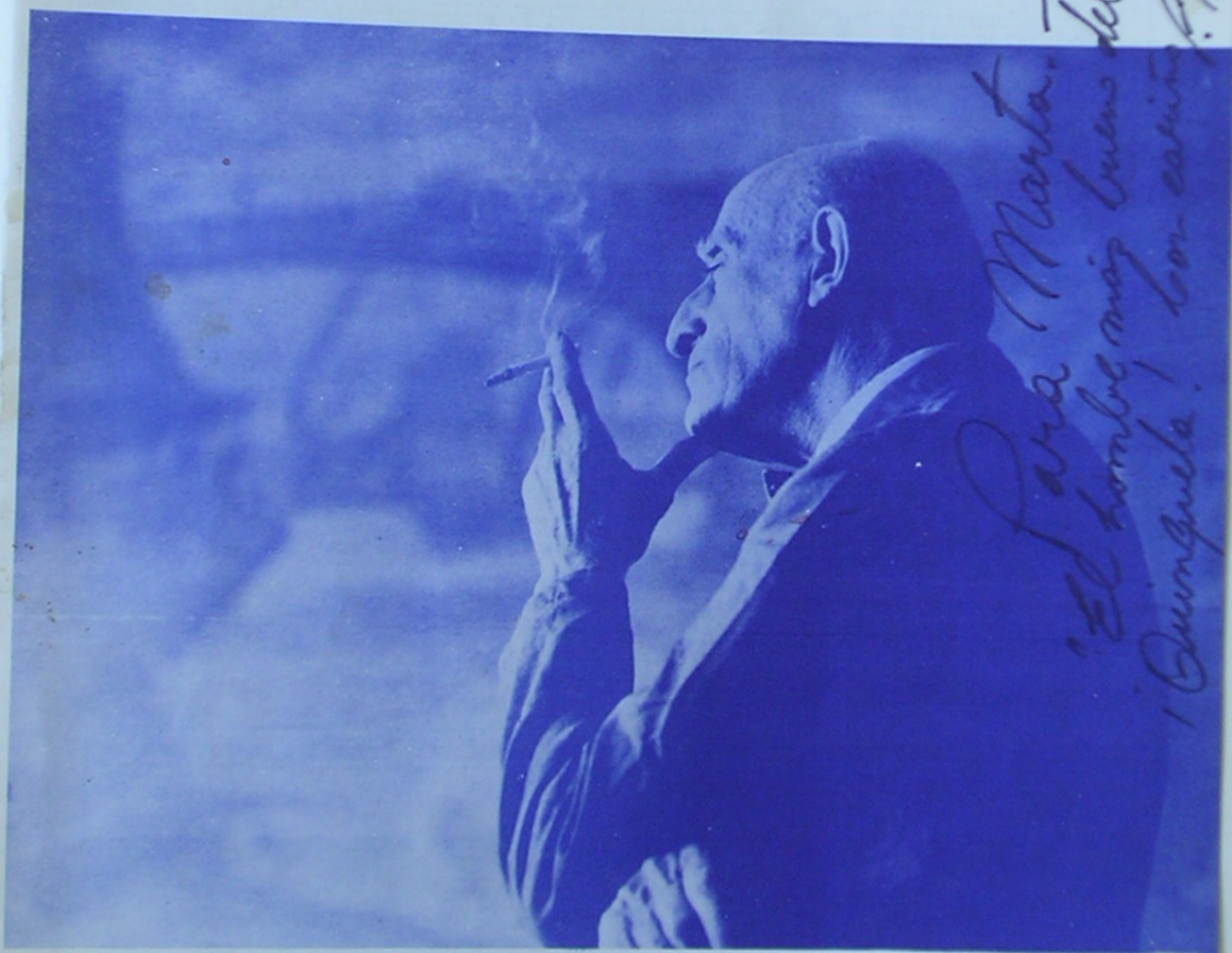
Al pintor filántropo, Don BENITO QUINQUELA MARTIN, sincero homenaje
que en nombre de la colectividad le tributan con cariño los autores.

HISTORIA QUE PARECE CUENTO

VALS PORTEÑO

Letra: FRANCISCO GALLARDO SARMIENTO

Música: FILINTO REBECHI - DANTE GILARDONI



QUINQUELA MARTIN

editorial
P.A.M.S.CO. S.A.C.
PAN AMERICAN MUSIC SERVICE CORP.
CABLES PAMESCO/BAIRES
LAVALLE 2656 2° PISO "D" Tel: 88-2628 BUENOS AIRES - ARGENTINA